

Francesco Caprioli  
**Yerba, isla de dátiles y traidores:  
una descripción para el público italiano  
después de la derrota española de 1560**

francesco.caprioli@cchs.csic.es

Colección: Archivos Mediterráneo, Fuente impresa. África, Eurasia,  
Fecha de Publicación: 01/06/2026  
Número de páginas: 21  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias  
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio  
Sola.

[www.cedcs.eu](http://www.cedcs.eu)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

El texto que aquí se transcribe es una descripción anónima de la isla de Yerba, titulada *Descrittione dell'isola delle Gerbe e della mutation del governo*, publicada en Venecia en 1560 como prólogo a la crónica de Anton Francesco Cirni sobre la expedición cristiana contra Trípoli y la derrota española en Yerba. Su objetivo era explicar al público italiano cómo era la isla, su importancia estratégica, sus problemas internos y las razones que hicieron tan difícil su ocupación.

### Palabras Clave

Yerba, guerra hispano-otomana, corsarios, fortificaciones

### Personajes

Anton Francesco Cirni, León el Africano, Turgut Reis, jeque Sala, Fernando el Católico, Carlos V, Piyale Pasha, Juan de la Cerda y Silva, Jean Parisot de la Valette

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** fuente impresa
- **Procedencia:** Anónimo, *Descrittione dell'isola delle Gerbe e della mutation del governo*. En *Successi della armata della Maesta Catolica. Destinata all'impresa di Tripoli di Barberia, Della presa delle Gerbe, e progressi dell'armata Turchesca, Scritti per Anton Francesco Cirni Corso. Aggiuntovi il disegno con la descrittione dell'isola*. Venecia: Giovanni Bariletto, 1560.
- **Sección / Legajo:**
- **Tipo y estado:** relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Venecia, otoño 1560
- **Autor de la fuente:** Anónimo

## Francesco Caprioli

### Yerba, isla de dátiles y traidores: una descripción para el público italiano después de la derrota española de 1560

La descripción anónima de la isla de Yerba que a continuación se transcribe debe contextualizarse en el marco de una de las derrotas más graves sufridas por la Monarquía hispánica en el Mediterráneo del siglo XVI: la expedición de 1560 para la conquista de Trípoli. Dicha expedición tenía como objetivo originario la principal base del temible corsario Turgut Reis (en las fuentes cristianas conocido con el nombre de “Dragut”), que desde 1557 gobernaba la ciudad libia como *sancakbey* (gobernador local). La empresa había sido promovida por Juan de la Cerda y Silva, IV duque de Medinaceli y virrey de Sicilia, debido a la posibilidad de parar las incursiones corsarias contra su reino, así como por el Gran maestre de la Orden de Malta, Jean Parisot de La Valette, deseoso de recuperar Trípoli, perdida por los caballeros en 1551.

Decidido a mostrar su empeño en la defensa de Mediterráneo como nuevo “paladín de la cristiandad”, Felipe II confió enseguida la expedición al duque de Medinaceli, bajo el mando del cual se reunió una flota compuesta por escuadras de Nápoles, Sicilia, Mónaco, el Estado pontificio, Florencia y Malta, con más de cien velas y unos quince mil soldados. Sin embargo, la empresa nació ya comprometida por retrasos, enfermedades, malos víveres, disensiones entre los mandos y pérdida del secreto que habría tenido que acompañar toda la operación bélica en aras de sorprender a los enemigos. De hecho, el gran almirante otomano Piyale Pasha fue informado de los preparativos cristianos ya al principio de 1560.

En febrero-marzo de ese año, la armada cristiana, en vez de atacar directamente Trípoli, se replegó sobre la isla tunecina de Yerba debido a los problemas sanitarios y logísticos encontrados hasta aquel entonces. Si bien el desembarco exigió varios días por el mal tiempo, finalmente la gran mayoría del ejército fue puesto en tierra a principios de primavera. Sucesivamente, tras un pequeño enfrentamiento inicial con los isleños, el jeque de Yerba decidió entregar el castillo a los españoles y firmar una capitulación con el duque de Medinaceli en que se convertía en vasallo de Felipe II y automáticamente protector de la isla contra los corsarios de Turgut Reis. A partir de dicha capitulación, el ejército cristiano empezó a fortificar la antigua fortaleza árabe cedida por el jeque. Las labores terminaron hacia finales de abril y se destinó al nuevo presidio una guarnición de unos dos mil hombres para su defensa.

Sin embargo, la situación se precipitó en mayo de 1560. Piyale Pasha, que había partido de Estambul el 4 de abril, llegó rápidamente a Modón y luego a Gozo. Allí supo que la armada cristiana aún no había atacado Trípoli ya que todavía se encontraba en Yerba. Convencido también por el joven renegado calabrés Uluç Ali, el gran almirante otomano decidió dirigirse inmediatamente contra la isla tunecina en vez de limitarse a reforzar Trípoli como había pedido Turgut Reis al sultán de Constantinopla. Al amanecer del 11 de mayo aproximadamente, mientras los cristianos trataban confusamente de reembarcarse frente al miedo de tener que luchar contra los enemigos, apareció la armada otomana en las aguas adyacentes a la isla. La flota cristiana se desordenó, muchas galeras huyeron, otras

encallaron o fueron capturadas; según las fuentes de la época, la derrota supuso la pérdida de decenas de galeras y naves, junto con la captura de numerosos mandos y personajes principales en el ejército cristiano.

Después de la derrota naval, los supervivientes cristianos se refugiaron en el fuerte de Yerba bajo el mando de don Álvaro de Sande. El problema principal fue enseguida la desproporción entre las provisiones y el número de refugiados: el fuerte había sido preparado para una guarnición más reducida, pero en él se hacinaron miles de personas, muchas de ellas no combatientes o mal armadas. El agua, tema central también en la descripción anónima de la isla, se convirtió en un factor decisivo: algunos pozos eran salobres o se hallaban fuera de las murallas, y la defensa se transformó en un asedio de desgaste. Felipe II recibió la noticia de la derrota el 2 de junio y pensó inicialmente en una expedición de socorro, pero los preparativos fueron después suspendidos porque se creía que los sitiados tenían víveres para muchos meses y que los otomanos no podrían sostener largo tiempo el asedio. El resultado fue, sin embargo, desastroso. Tras la toma del castillo, Piyale Pasha permaneció algunos días en Yerba, hizo demoler las obras cristianas y el 5 de agosto, después de haber cargado numerosos prisioneros españoles e italianos en sus galeras, partió hacia Trípoli para encontrarse finalmente con Turgut Reis.

Es precisamente en este contexto donde debe situarse la *Description dell'isola delle Gerbe e della mutation del governo*, insertada como prólogo a la crónica de los acontecimientos del verano de 1560 que el corso Anton Francesco Cirmi publicó a unos meses de distancia de la derrota cristiana en la isla tunecina. La primera edición florentina de la obra de Cirmi, publicada ya al principio de septiembre de 1560, no contenía todavía esta descripción; las dos reimpressiones venecianas del otoño, en cambio, la incorporaron y una de ellas, la que imprimió el editor Giovanni Bariletto, la acompañaba incluso con el dibujo de la fortaleza defendida por don Álvaro de Sande.

El texto comienza con una descripción física que, como ha señalado el historiador Monchicourt, era casi en su totalidad una copia de la descripción realizada por León el Africano en su *Descripción general del África y de las cosas peregrinas de allí* (1526).<sup>1</sup> Según el texto, Yerba está cerca de la tierra firme, es llana y arenosa, rica en dátiles, uvas, olivas y otros frutos. Pero enseguida esta imagen queda corregida: los terrenos exigen muchos trabajos e irrigación mediante pozos profundos, producen apenas algo de cebada, y el trigo y la carne que se comercian son carísimos. Este punto es esencial si se lee a la luz de los acontecimientos de 1560. La expedición cristiana estuvo condicionada precisamente por problemas de abastecimiento, agua, enfermedades y logística. La descripción, por tanto, no es neutral, ya que presenta Yerba como un lugar que puede parecer productivo y rico, pero que en realidad se vuelve hostil para un ejército extranjero, sobre todo en verano.

El autor anónimo describe después la estructura del poblamiento de la isla: no una gran ciudad, sino casales dispersos, cada uno vinculado a una posesión familiar o clánica. En el centro hay una roca junto al mar, donde vive el jeque local, y cerca de ella un gran casal frecuentado por mercaderes forasteros: magrebíes, otomanos, y cristianos. Cada semana se celebra allí un mercado semejante a una feria, al que acuden también mercaderes de la tierra firme con ganado y lana, mientras que los isleños comercian sobre todo con paños de lana y con pasas. Esta imagen es importante porque saca a Yerba de una lectura puramente militar. La isla aparece como una frontera económica mediterránea, un espacio de intercambio entre el norte de África, Oriente Próximo, y Europa. Por ello, su control tenía valor estratégico:

---

<sup>1</sup> C.-F. Monchicourt, *L'expédition espagnole de 1560 contre l'île de Djerba. Essai bibliographique-Récit de l'Expédition-Documents originaux*, Paris, Ernest Leroux, 1913, p. 48.

no solo porque podía servir de base contra una futura expedición para conquistar Trípoli, sino porque estaba integrada en redes comerciales relevantes para el comercio entre las dos orillas mediterráneas. El texto afirma, de hecho, que la isla rendía ochenta mil doblas entre gabelas y aduanas, gracias a los grandes tráfico y a la presencia de mercaderes alejandrinos, turcos y tunecinos.

La segunda parte de la descripción está dedicada a la historia política de la isla. Yerba se presenta como un territorio antiguamente dependiente del rey de Túnez, que después se hizo autónomo tras el debilitamiento de los sucesores de la dinastía Hafsi. Los isleños habrían roto el puente hacia la tierra firme por temor a un ejército terrestre; posteriormente, una de las facciones locales habría eliminado a los jefes de la otra, concentrando el poder en manos de un solo jeque. A partir de esta digresión histórica, otra vez basada en la descripción de León el Africano, el texto insiste en las traiciones internas: el hijo mata al padre, el hermano mata al hermano, y en quince años habrían sido asesinados diez jeques. De todo ello, Yerba aparece como una comunidad rica pero políticamente convulsa, dividida e incapaz de estabilidad. Tal imagen sirve indirectamente para explicar por qué la isla pudo caer primero bajo la influencia de Turgut Reis y luego convertirse en objeto de la intervención española.

En este punto conviene recordar que el autor anónimo no presenta la expedición de 1560 como un episodio aislado, sino como el último momento de una historia más larga de intervenciones cristianas sobre la isla. Copiando nuevamente del texto de León el Africano, se evocan anteriores armadas españolas: una enviada por Fernando el Católico, cuyo ejército, mal guiado y castigado por el calor, la sed, la falta de agua y las mareas, acabó desordenándose en la retirada hacia las naves; y otra posterior, enviada por Carlos V y que logró imponer a los isleños una capitulación y el pago de un tributo anual. Esta memoria de fracasos y sometimientos convierte a Yerba en un espacio ya cargado de significado para los españoles: no era una isla desconocida, sino un lugar difícil de dominar y asociado a los peligros de la mala información geográfica y de la política local.

La parte más significativa, en relación con la crónica de Cirni, es la dedicada a la conquista de la isla por parte de Turgut Reis a finales de la década de 1550 que no aparece, por obvias motivaciones cronológicas, en la descripción de León el Africano. El autor anónimo cuenta que la isla estaba dividida en tres provincias y gobernada por varios jeques. A causa de sus discordias, fue elegido un jeque superior, Sala; pero otro jefe poderoso, que dominaba la Cantara y la Rocchetta, lugares neurálgicos para el control de la isla, entró en conflicto con él. Turgut Reis, informado de la división, se ofreció a ayudar al enemigo del jeque principal y, con unos mil hombres entre turco-otomanos, judíos y renegados, consiguió apoderarse de la roca y luego de la isla.

Sin embargo, cuando Turgut supo que los cristianos estaban armando la empresa contra Trípoli, según la descripción anónima, el corsario y gobernador otomano quitó a los isleños camellos, esclavos y dinero, y luego se dirigió a Trípoli para fortificarse. Los isleños, comprendiendo que sus divisiones habían sido causa de su ruina, intentaron unirse y llamaron al hijo del jeque Sala para liderar una suerte de liberación definitiva del yugo otomano y recuperar así su autonomía. Frente a ello, Turgut reaccionó regresando con unos cuatro mil hombres, derrotando a los isleños en el paso hacia la tierra firme. Solo la llegada de la armada cristiana lo indujo a retirarse nuevamente hacia Trípoli a la espera de la llegada de las ayudas procedente de Constantinopla.

A la luz de los acontecimientos del verano de 1560, la adición veneciana a la obra de Cirni adquiere un significado muy claro. Después de la derrota, el lector italiano necesitaba una

explicación espacial y política del desastre. La descripción de la isla y el dibujo de la fortaleza que insertó el editor Bariletto servían para visualizar el teatro de los hechos. En este sentido, la descripción anónima funcionaba como un aparato interpretativo de la crónica de Cirni. No contaba simplemente cómo era Yerba, sino que sugería por qué Yerba era difícil de ocupar, por qué Turgut Reis pudo dominarla, por qué la expedición cristiana quedó atrapada allí y por qué la pérdida de la fortaleza adquirió un valor simbólico tan fuerte. Mientras que la primera edición florentina de la obra de Cirni podía presentarse todavía como una crónica testimonial de los hechos, las reimpressiones venecianas del otoño intervenían sobre un público ya consciente de la catástrofe y deseoso de comprender su geopolítica.

## DOCUMENTO

- 1) Anónimo, *Descrittione dell'isola delle Gerbe e della mutation del governo. En Successi della armata della Maesta Catolica. Destinata all'impresa di Tripoli di Barberia, Della presa delle Gerbe, e progressi dell'armata Turchesca, Scritti per Anton Francesco Cirni Corso. Aggiuntovi il disegno con la descrittione dell'isola.* Venecia: Giovanni Bariletto, 1560, pp. 1–6.<sup>2</sup>

[Pág. 1]

Gerbe è una isola vicina alla terra ferma tutta pianura et harenosa, dove sono infinite possessioni di datteri, d'uve, d'olive, et d'altri frutti, et circonda quasi diciotto miglia. Le habitationi della quale sono casali, separati, cioè ogni possessione ha la sua casa, dove habita da per se una familia, ma sono pochi i casali, dove siano molte case insieme. I terreni sono magri, di modo, che con molti lavori et cure d'acquare i detti terreni con l'acque di certi profondi pozzi, non vi nasce appena un poco d'orzo. Onde quivi è sempre carestia di grano, il quale quasi sempre vale sei doble il moggio, et alle volte piu, et la carne è

[Pág. 2]

similmente carissima. È nell'isola una rocca sul mare, dove habita il Signore e la sua familia. Et vicino allá rocca è un gran casale, nel quale alloggiano i mercatanti forestieri, Mori, Turchi, et Christiani. Et nel detto casale ogni settimana si fa il mercato, il quale è simile a una fiera, percioche tutti quelli dell'isola si riducono a questo mercato, et molti Arabi parimente vi vengono dalla terra ferma menando bestiame, et portando lana in molta quantità all'isola. Ma gli isolani vivono per la maggior parte di mercatantia di panni di lana, che si fa nella detta isola, i quali portano a Tunisi in Alessandria, et medesimamente l'uva secca. Et circa anni cinquanta sono che detta isola fu assaltata da una armata di Christiani, la quale la prese et saccheggiò, ma subito fu recuperata dal Re de Tunisi, et fatta rihabitare, et all'hora fu edificata la sopradetta rocca, perche per il passato no[n] vi erano se no[n] casali, et di continuo fu governata da due capi di parte de due popoli, che habitano in detta isola sotto il nome del Re di Tunisi, quale vi mandava un governatore giudice, et un fattore, ma venuto a morte, il Re Hutmen, li suoi successori mancandoli le forze l'isola si vendicò in libertà, et il popolo immediate ruppe il ponte che della terra ferma butta supra l'isola, per tema di

---

<sup>2</sup> Las páginas en las que se imprimió la *Descrittione dell'isola delle Gerbe* no están numeradas. Por lo tanto, se procedió a numerarlas a posteriori para dar una idea de la extensión que ocupa dentro de la obra de Cirni publicada en Venecia en el otoño de 1560.

[Pág. 3]

qualche essercito terrestre, et un di questi capi ammazzò tutti li principali dell'altra parte, di modo che esso solo rimase Signore, et tutti li suoi fin al giorno presente. Detta isola da d'intrata fra le gabelle et dogane ottanta mila doble per li gran traffichi che si fanno essendo molto frequentata da mercatanti Alessandrini Turchi, et dalla cita di Tunisi, ma questi che al presente la dominano, usano fra loro di gran tradimenti, perche il figliuolo ammazza il padre, et il fratello l'altro fratello per signoreggiare, di modo che in quindici anni furono ammazzati da dieci Signori. A nostri tempi Ferdinando Re di Spagna vi mandò una grande armata, Capitano della quale era il Duca di Alba, qual non essendo pratico della detta isola, fece dismantare l'essercito delle navi molte miglia lontano dalla terra, la quale essendo difesa gagliardamente dalli Mori, gli fu forza di ritirarsi a dietro, et massimamente per il gran caldo et sete che pativano, non vi essendo acqua da bere, et perche quando smontarono l'acqua era cresciuta in colmo, et a questo suo ritorno l'acqua era calata, le navi per non restar in secco s'erano ritirate dietro la marea, di modo che era scoperto il spatio di quattro miglia, li quali aggiunti allí altri che havean lasciati, messe in tanto perico=

[Pág. 4]

=lo et travaglio li soldati, che senza niun ordine camminavan alla volta delle navi, et erano seguitati dalli cavalli di Mori, di sorte, che la maggior parte furono morti e presi, eccetto alcuni pochi che si condussero con l'armata in Sicilia, dopo ancora Carlo imperatore vi mandò un'altra armata Capitano un cavalier di Rhodi dell'ordine di Santo Giovanni di Messina, et costui si governò con tanta prudenza, che li Mori si resero a patti, obligandosi di pagar certo tributo, et fu mandato un'ambasciatore fino nella Magna a sua Maestà, la qual sottoscrisse allí capitoli, et ordinò che ogni anno pagassero cinque mila doble al vice Re di Sicilia, e cosi stettero con questa triegua fin che Dragutte prese quest'isola, come hora narrerò. Gliè da sapere, che questa isola già era divisa in tre parti, cioè in tre Provincie, et in ogn'una di quelle erano due o tre Scecche, che cosi gli chiamano, ogn'uno de quali governava gli suoi Vassalli, o dipendenti che gli nominaremo, et quelli castigavano come era convenevole. Ma in proceso di tempo, per le molte differenze tra essi Scecchi, si risolsero di elegere un'altro Sceccho, che dovesse dominar et ministrar giustitia sopra tutti, et cosi elessero uno detto Sala, co'l quale essendo venuti in discordia un Sceccho, il piu potente delli altri, il qua=

[Pág. 5]

=le dominava alla Cantara et alla Rocchetta. Dragutte avisato di questo, fu presto ad offerirsi in auto al nimico del Sceccho principale, per potere al fine con suoi inganni impatronirsi dell'isola, come poi fece. Percioche accostatosi con detta parte potente con circa mille huomini tra Turchi, Giudei et renegati fecesi, che debolò il Sceccho principale, et i suoi seguaci. Si che stando con detta gente nella roccha, venne ad impatronirsi dell'isola. Et havendo inteso indi a poco certo tempo, come i Christiani armavano per l'impresa di Tripoli, prese da Gerbini espugnati per forza tutti i camelli, schiavi et danari c'havevano, et dalli suoi amici, con la spalla de i quali hebbe l'isola, come'ho detto, fasendosi haver con buone parole quanto doveano, se ne andò in Tripoli a fortificarsi. I Gerbini vedendosi, la parte amica privata de suoi beni con buone parole, et l'inimica con forza, et avvedutosi come le loro divisioni erano state causa della lor rovina, per evitar la maggiore; fecero tra loro unione, et di commune parere elessero per loro capo il figliuolo di Sala, che era andato alla Goletta, al tempo che Dragutte cavò gli occhi a suo padre, et lo mandorono a chiamare, et essendo giunto nell'isola, et da Gerbini giurato per loro capo, questa nuova pervenne alle

[Pág. 6]

orecchie di Dragutte, il quale subito co[n] circa quattro mila huomini si pose in ordine, et venendo alla volta dell'isola, s'affrontò con Gerbini al passo di terra ferma, a questa isola, dove gli diede una strana rotta, ammazzando piu di due mila di loro, et havrebbe forse Dragutte seguito il suo camino rovinando questo nuovo Seccho, se non sopraggiungeva l'armata Christiana, la quale è stata causa, che egli si ritirò in Tripoli, et tanto ho da dire di quest'isola.

50. K. 6 (2)

# SUCCESSI DELLA ARMATA DELLA MAESTA' CATOLICA

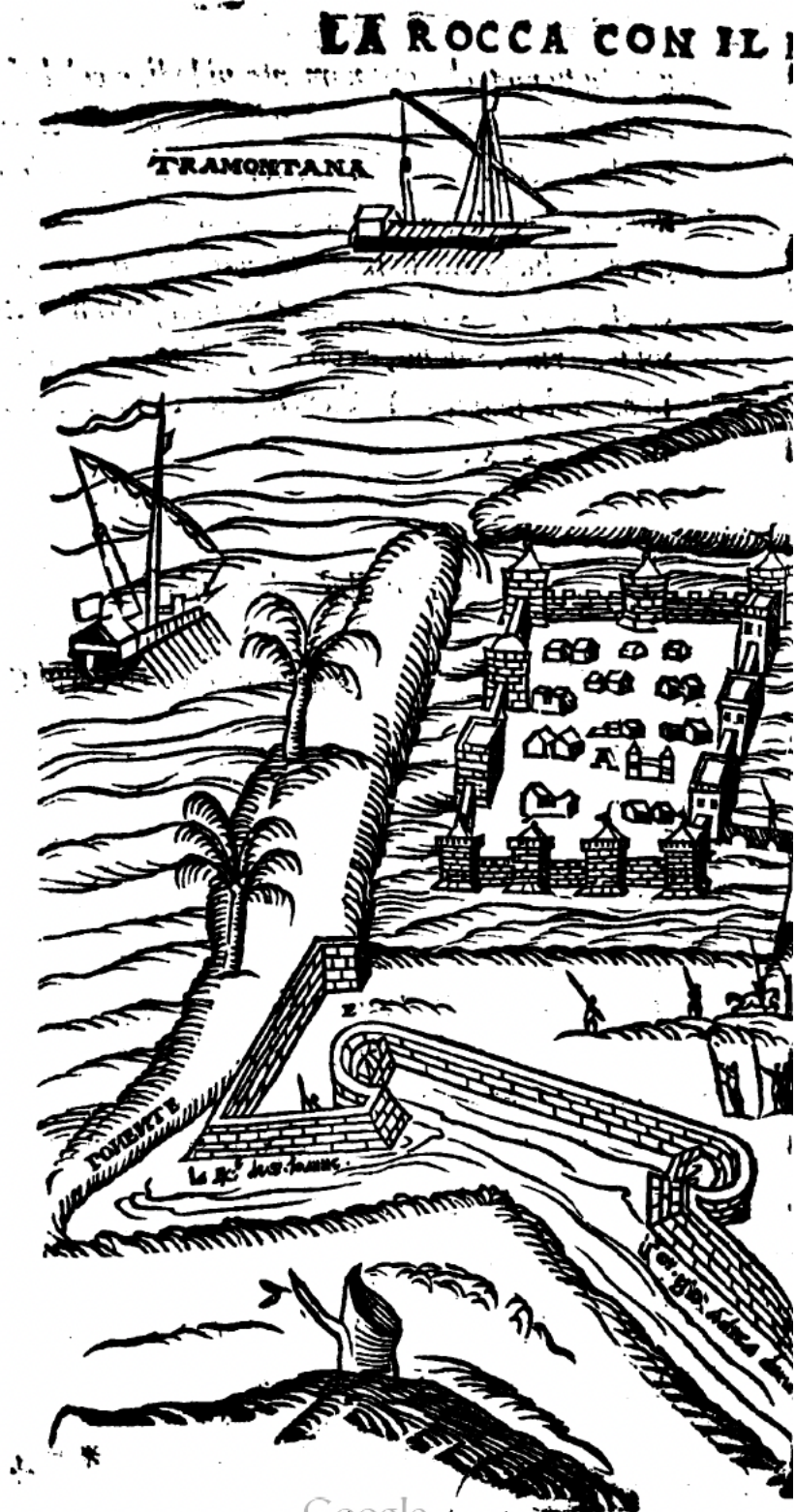
Destinata all'impresa di Tripoli di Bar-  
beria, Della presa delle Gerbe, e pro-  
gressi dell'armata Turchesca,

Scritti per Anton Francesco Cirni Corso,  
*Aggiuntosi il disegno con la description dell' Isola.*



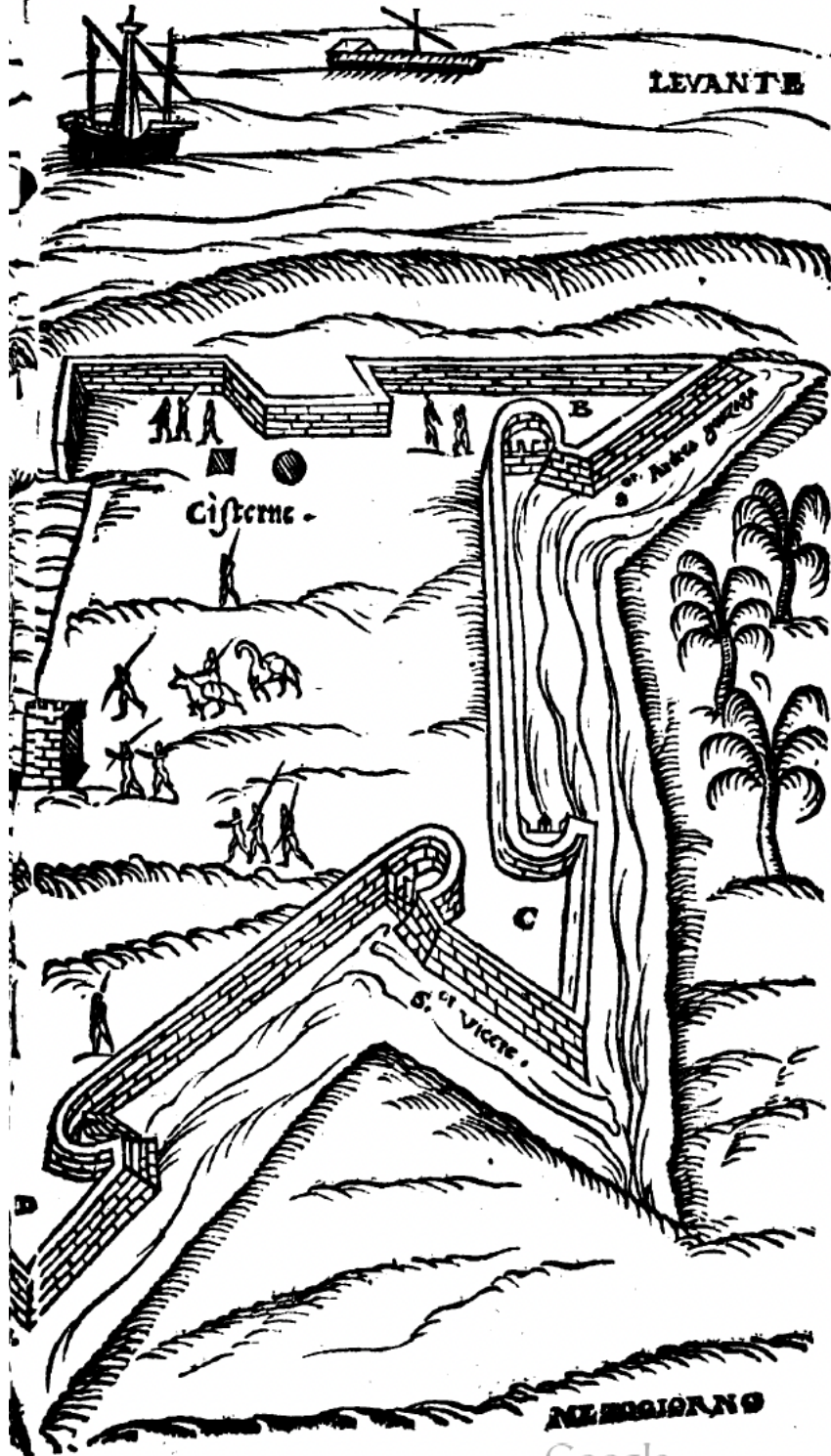
IN VINEGIA per Giovanni  
Bariletto, M D L X,

Digitized by Google



Digitized by Google

# FORTE DELLE GERBE



Digitized by Google



DESCRIPTION  
DE L'ISOLA DELLE  
GERBE E DELLE  
MUTATION DEL GOVERNO.



ERBE è vna Isola vicina alla terra ferma tutta pianura & harenosa, doue sono infinite possessioni di datteri, d'vue, d'oliue, & d'altri frutti, & circonda quasi diciotto miglia. le habitationi della quale sono casali, separati, cioè ogni possessione ha la sua casa, doue habita da per se vna famiglia, ma sono pochi i casali, doue siano molte case insieme. I terreni sono magri, di modo, che con molti laudri & cure d'acquare i detti terreni con l'acque di certi profondi pozzi, non vi nasce appena vn poco d'orzo. onde quiui è sempre carestia di grano, ilquale quasi sempre vale sei double il moggio, & alle volte piu, & la carne è

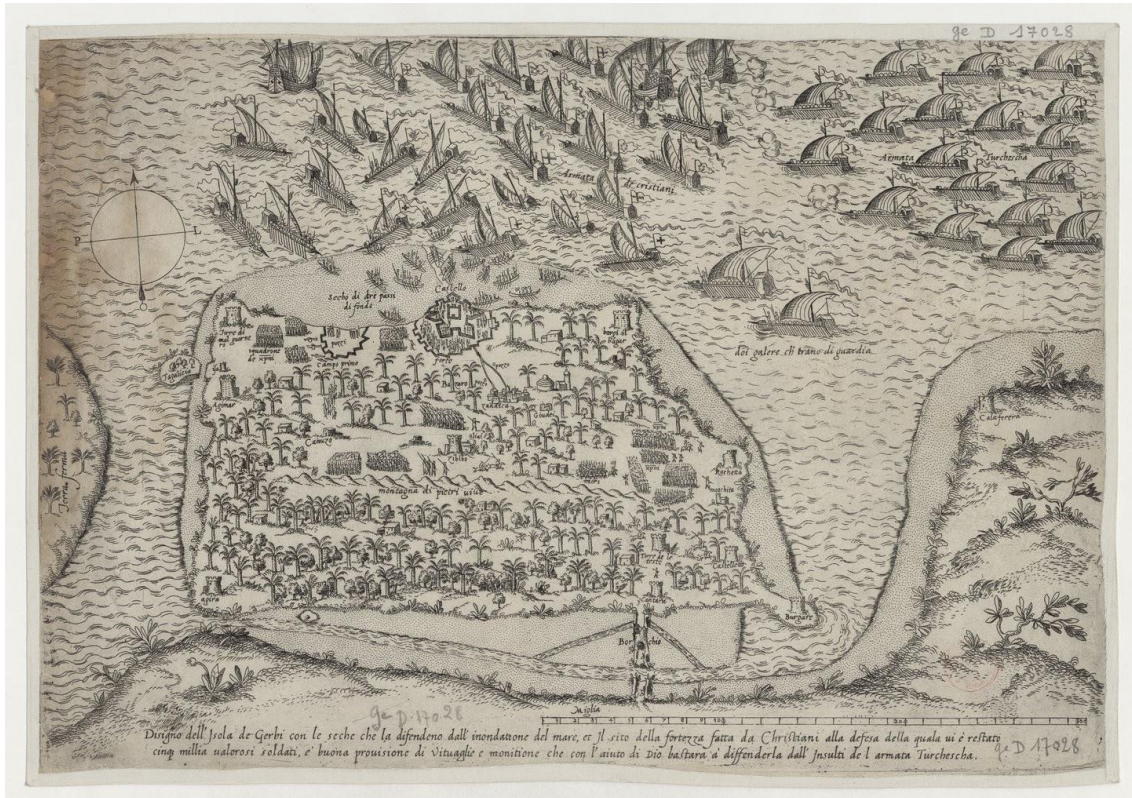
**similmente carissima . è nell'Isola vna rocca su'l mare, doue habita il Signore e la sua famiglia. & vicino alla rocca è vn gran casale, nelquale alloggiano i mercatanti forestieri, Mori, Turchi, & Christiani, & nel detto casale ogni settimana si fa il mercato , il quale è simile a vna fiera , percioche tutti quelli dell' Isola si riducono a questo mercato , & molti Arabi parimente vi vengono dalla terra ferma menâdo bestiami, & portando lana in molta quantità all'Isola, ma gli isolani viuono per la maggior parte di mercatantia di panni di lana, che si fa nella detta isola , iquali portano a Tunisi in Aleffandria , & medesimamête l'vua secca. & circa anni cinquanta sono che detta Isola fu assaltata da vna armata di Christiani, laquale la prese & saccheggiò, ma subito fu recuperata dal Re de Tunisi, & fatta rihabitare , & allhora fu edificata la sopradetta rocca, perche p il passato nõ vi erano se nõ casali, & di continuo fu gouernata da due capi di parte de due popoli , che habitano in detta Isola sotto il nome del Re di Tunisi, quale vi mandaua vn gouernatore giudice, & vn fattore, ma venuto a morte il Re Hutmen , li suoi successori mancandoli le forze l'Isola si vendicò in libertà, & il popolo immediate ruppe il ponte che della terra ferma butta sopra l'Isola , per tema di**

qualche effercito terrestre , & vn di questi capi ammazzò tutti li principali de l'altra parte, di modo che effo solo rimase Signore, & tutti li suoi fin al giorno presente. detta Isola dà d'intrata fra le gabelle & dogane ottanta mila doble per li gran traffichi che si fanno effendo molto frequentata da mercatanti Aleffandrini Turchi, & dalla città di Tunisi, ma questi che al presente la dominano, vsano fra loro di gran tradimenti, perche il figliuolo ammazza il padre, & il fratello l'altro fratello per signoreggiare, di modo che in quindici anni furono ammazzati da dieci Signori. a nostri tempi Ferdinando Re di Spagna vi mandò vna grande armata, Capitano della quale era il Duca di Alba, qual non effendo pratico della detta Isola, fece dismontare l'effercito delle nauì molte miglia lontano dalla terra, laquale effendo difesa gagliardamente dalli Mori, gli fu forza di ritirarsi a dietro, & massimaméte per il gran caldo & sete che patiuano, non vi effendo acqua da bere, & perche quando smontarono l'acqua era cresciuta in colmo, & a questo suo ritorno l'acqua era calata, le nauì per non restar in secco s'erano ritirate dietro la marea, di modo che era discoperto il spatio di quattro miglia, liquali aggiunti àli altri che hauean lasciati, messe in tanto perico-

lo & trauaglio li soldati, che senza niun ordine caminauan alla volta delle navi, & erano seguitati dalli caualli di Mori, di forte, che la maggior parte furon morti & presi, eccetto alcuni pochi che si conduceffero con l'armata in Sicilia, dopo anchora Carlo Imperatore vi mandò vn'altra armata Capitano vn caualier di Rhodi dell'ordine di santo Giouanni di Mefsina, & costui si gouernò con tanta prudenza, che li Mori si resero a patti, obligandosi di pagar certo tributo, & fu mandato vn'ambasciatore fino nella Magna a sua Maestà, la qual sottoscrisse alli capitoli, & ordinò che ogni anno pagassero cinque mila doble al vice Re di Sicilia, e cosi stettero con questa triegua fin che Dragutte prese quest'Isola, come hò ra narrerò. Gliè da sapere, che questa Isola già era diuisa in tre parti, cioè in tre Prouincie, & in ogn'una di quelle erano due ò tre Sceche, che cosi gli chiamano, ogn'uno de quali gouernaua gli soi Vassalli, o dipendenti, che gli nominaremo, & quelli castigauano come era conueneuole. Ma in processo di tempo, per le molte differenze tra essi Scechi, si risolsero di elegere vn'altro Scecho, che douesse dominar & ministrar giustitia sopra tutti, & cosi elessero vno detto Sala, co'l quale, essendo venuti in discordia vn Scecho, il piu potente delli altri, il qua-

**le dominaua alla Cantara & alla Rocchetta. Dragutte auisato di questo, fu presto ad offerirsi in aiuto al nimico del Scecho principale, per potere al fine con suoi inganni impatronirsi dell'Isola, come poi fece. Per-  
 eioche accostatosi con detta parte potente con circa mille huomini tra Turchi, Giudei & renegati fece si, che debolò il Scecho principale, & i suoi seguaci. Si che stando con detta gente nella roccha, venne ad impatronirsi dell'Isola. Et hauendo inteso indi a poco certo tempo, come i Christiani armauano per l'impresa di Tripoli, prese da Gerbini espugnati per forza tutti i camelli, schiaui & danari c'haueuano, & dalli suoi amici, con la spalla de iquali hebbe l'Isola, come ho detto, facendosi hauer con buone parole quanto doueuanò, se ne andò in Tripoli a fortificarsi. I Gerbini vedendosi, la parte amica priuata de suoi beni con buone parole, & l'inimica con forza, & auuedutosi come le loro diuisioni erano state causa della lor ruina, p euitar la maggiore, fecero tra loro vnione, & di commune parere eleffero per loro capo il figliuolo di Sala, che era andato alla Goletta, al tempo che Dragutte cauò gli occhi a suo padre, & lo mandorono a chiamare, & essendo giunto nell'Isola, & da Gerbini giurato per loro capo, questa nuoua peruenne alle**

orecchie di Dragutte, ilquale subito cò circa quattro mila huomini si pose in ordine, & venendo alla volta dell'Isola, s'affrontò con Gerbini al passo di terra ferma, a questa Isola, doue gli diede vna strana rotta, ammazzando piu di due mila di loro, & haurebbe forse Dragutte seguito il suo camino rouinando questo nuouo Scecho, se non sopragiungeua l'armata Christiana, la quale è stata causa, che egli si ritirò in Tripoli, & tanto ho da dire di quest'Isola.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Bibliothèque nationale de France, département Cartes et plans, GE D-17028:  
Anónimo, *Disegno dell'Isola de Gerbi con le seche che la difendono dall'inondatione del mare et il sito della fortezza fatta da Christiani alla defesa della quala vi è restato cinq millia valorosi soldati, e buona provisione di vituaglie e munitione che con l'aiuto di Dio bastara a diffenderla dall'insulti de l'armata turchescha*, s.l., 1560.

En línea: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8494678t.r=djerba?rk=193134;0#>

## APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

### Yerba, isla de dátiles y traidores: una descripción para el público italiano después de la derrota española de 1560

Actualización y traducción sobre la transcripción de Francesco  
Caprioli

#### Descripción de la isla de Yerba

Yerba es una isla cercana a tierra, toda llana y arenosa, en donde hay infinidad de fincas de dátiles, de uvas, de olivos y de otros frutos, y que mide de contorno casi 18 millas. Las poblaciones de la cual son caseríos dispersos, esto es, cada propiedad tiene su casa en donde vive una familia autónoma; mas son pocos los caseríos en donde haya muchas casas juntas.

Los terreos son pobres, de manera que son necesarios muchos trabajos y cuidados de riego; en dichos terrenos, con el agua de pozos profundos, apenas nace un poco de cebada. En donde, como consecuencia, siempre hay carestía de trigo, que vale casi siempre seis doblas el almud, y en ocasiones más todavía, y la carne es igualmente carísima.

#### Fortaleza del jeque principal, caserío de mercaderes y mercado o feria

En la isla hay una Roca sobre el mar en donde vive el señor y su familia. Y al lado de la roca hay un gran caserío en donde se alojan los mercaderes forasteros, moros, turcos y cristianos. Y en dicho caserío se hace un mercado semanal, semejante a una feria porque todos los de la isla sólo cuentan con este mercado, y muchos árabes, de la misma manera, vienen de tierra firme con sus animales, y traen lana en grandes cantidades a la isla; pues la mayor parte de los isleños viven del comercio de telas de lana que fabrican en dicha isla y luego exportan a Túnez y Alejandría, así como de uvas pasas.

#### Vaivenes políticos de la isla hasta 1560

Hace unos cincuenta años la isla fue asaltada por una armada cristiana que la conquistó y la saqueó, pero fue recuperada de inmediato por el rey de Túnez y hecha repoblar; fue entonces cuando se construyó la fortaleza antes mencionada, pues en el pasado sólo había aldeas, y fue gobernada de continuo por dos jefes de los pueblos que viven en la isla, en nombre del rey de Túnez,

quien envió allí a un gobernador y juez, así como un factor. Pero muerto el rey Hutmen, sus sucesores se vieron más débiles y la isla reivindicó su libertad, el pueblo derribó el puente que conectaba la isla con tierra firme, por temor a un ejército terrestre, y uno de estos capitanes mató a todos los principales del bando contrario, de manera que él solo quedó como señor, con todos los suyos, hasta el día de hoy.

Dicha isla tiene unos ingresos de ochenta mil doblas, entre impuestos y aduanas, por el gran tráfico que tiene, y es muy frecuentada por mercaderes alejandrinos, turcos y de la ciudad de Túnez. Pero los que ahora la dominan tienen entre ellos muchas acciones traicioneras, porque el hijo mata al padre, y el hermano al otro hermano, para hacerse con el poder, de manera que en quince años fueron asesinados diez de sus señores.

### Dos expediciones españolas contra Yerba, una enviada por el rey Fernando y otra por el emperador Carlos

En nuestro tiempo, Fernando, rey de España, envió allí una gran armada, capitaneada por el duque de Alba; quien, no siendo conocedor de la isla, hizo desembarcar al ejército de las naves a muchas millas lejos de tierra; la cual fue defendida por los moros valientemente, de manera que les fue obligado retirarse, sobre todo por el mucho calor y sed que sufrían, pues no había agua potable. Además, al desembarcar la marea estaba alta, y a la vuelta había bajado y las naves, para no quedarse en seco, se habían retirado con la marea, de manera que había cuatro millas añadidas a las que habían dejado atrás; todo esto puso en gran peligro y dificultades a los soldados, que sin ningún orden se retiraron hacia las naves perseguidos por la caballería mora; la mayoría fueron muertos o hechos prisioneros, excepto algunos pocos que fueron conducidos en la armada a Sicilia.

Después, el emperador Carlos envió otra armada capitaneada por un caballero de Rodas, de la orden de San Juan, de Messina, quien actuó con tal prudencia que los moros hicieron un pacto, comprometiéndose a pagar un tributo. Se envió un embajador a Alemania ante Su Majestad, quien firmó los acuerdos y ordenó que pagaran cinco mil doblas cada año al virrey de Sicilia, y así mantuvieron esta tregua hasta que Dragut tomó la isla, como narraré ahora.

### Ocupación de la isla por Dragut, hasta 1560

Es a saber que esta isla ya estaba dividida en tres partes, es decir, en tres provincias, y en cada una de ellas había dos o tres jeques, como los llamaban, cada uno de los cuales gobernaba a sus vasallos, o dependientes, como los llamaremos, y los castigaba según era conveniente. Mas, con el paso del tiempo, debido a las muchas diferencias entre los jeques, decidieron elegir a otro jeque que debía dominar y administrar justicia sobre todos, y, así, eligieron a uno llamado Sala, con quien habían tenido un desacuerdo sobre un jeque, el más poderoso de los demás, que dominaba la Cantara y la Rocchetta.

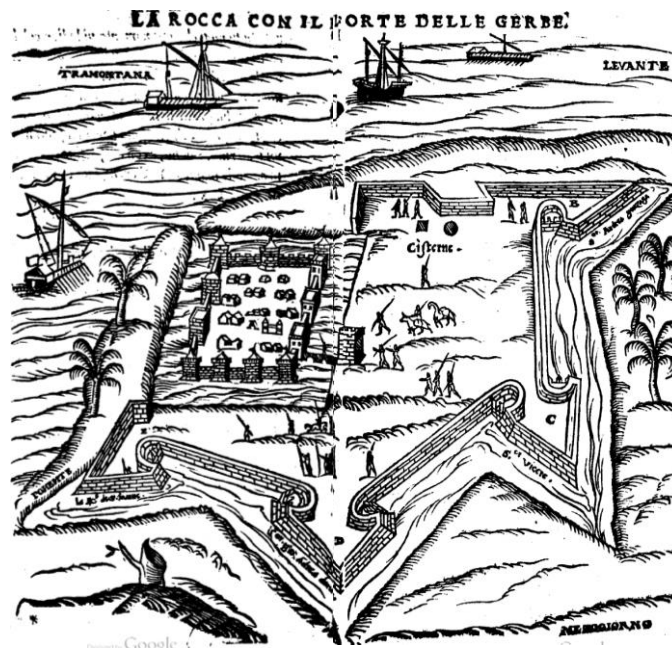
Al enterarse de esto, Dragut se ofreció rápidamente al enemigo del jeque principal para apoderarse finalmente de la isla mediante sus engaños, como lo hizo después. Tras aliarse con dicha poderosa facción, contó con cerca de mil hombres, entre turcos, judíos y renegados, lo cual debilitó al jeque principal y a sus seguidores. Así pues, tras alojarse con dichas personas en la Roca, procedió a tomar posesión de la isla.

Y habiendo sabido poco después cómo los cristianos se estaban armando para la empresa de Trípoli, tomó por fuerza de los naturales de Yerba todos los camellos, esclavos y dinero que tenían, y de los amigos con cuyo apoyo tenía la isla, como ya he dicho, presentándoles con buenas palabras lo que debían hacer, fue a Trípoli para fortificarse.

Los naturales de Yerba, al ver que al bando amigo se le privaba de sus bienes con buenas palabras y al enemigo con la fuerza, y dándose cuenta de que sus divisiones habían sido la causa de su ruina, para evitar una mayor, se unieron entre sí y de común parecer eligieron como jefe al hijo de Sala, que había ido a La Goleta cuando Dragut le sacó los ojos a su padre, y lo mandaron llamar.

Y habiendo llegado a la isla, y jurado por los de Yerba como su jefe, esta noticia llegó a oídos de Dragut, quien inmediatamente, organizando unos cuatro mil hombres, se dirigió hacia la isla, se enfrentó a los de Yerba en el paso de tierra firme a esta isla, y allí les dio una extraña derrota, matando a más de dos mil de ellos. Y Dragut tal vez habría continuado su camino, arruinando a este nuevo jeque, si la armada cristiana no hubiera llegado, razón por la cual se retiró a Trípoli.

Y todo esto es lo que tengo que decir sobre esta isla.



La Roca con el fuerte de Yerba